

# LOS LIBROS

## FILOSOFIA

L'UOMO COME POTENZA, por *Just Evola* (1).

En esta obra el autor se propone hacer un examen de las teorías filosóficas del Oriente, presentando en una comprensión especulativa, es decir, adecuándolo en las categorías del pensamiento occidental moderno, el más importante y de los menos conocidos sistemas indostánicos: el de los Tantras.

Sobre el Oriente existen una infinidad de publicaciones, y muchas traducciones se han hecho de los textos indostánicos. Sin embargo, estas publicaciones presentan a la crítica filosófica occidental un valor demasiado a menudo muy escaso, y que, en todos casos, no satisface a las exigencias del pensamiento occidental. Esto se debe a que para el Oriente la expresión (entendiendo ésta en sentido estricto, es decir, como exposición discursiva) tiene una función muy distinta que para el hombre occidental. Mientras para nosotros vivir un contenido significa, más o menos pensarlo y

saberlo hablar, en el hombre oriental el contenido consiste esencialmente en una experiencia, en una realización individual, con respecto a la cual la expresión no es sino un signo alusivo, un símbolo, una imagen contingente: en suma, para el oriental la expresión tiene solamente un carácter de indicación y de alusión y nunca de demostración o de construcción.

Debido a esta diferencia fundamental en la apreciación de los medios de expresión por parte del occidental y del oriental, deriva que traducir los textos indostánicos a cualquier idioma europeo, significa muy poco o nada. Las traducciones representan solamente un conjunto de imágenes y de símbolos, cuya conexión y significado íntimo no pueden ser apreciados de ningún modo por el europeo, a menos que se resigne a renunciar a todo lo que la cultura occidental ha realizado en claridad intelectual y en conciencia crítica. En vano los filólogos tratan de presentarnos traducciones profundamente elaboradas desde el punto de vista lingüístico, para traducir los textos indostánicos se necesita algo mucho más importante: en primer lugar,

---

(1) Editorial «Atanor», Todi. (Roma).

tener en un grado muy elevado la capacidad de penetrar el significado íntimo de las exigencias y experiencias espirituales propias de la conciencia oriental; en segundo lugar, dominar enteramente el instrumento especulativo. Solamente en esta forma es posible traducir no solamente palabras e imágenes, sino también el verdadero e íntimo sentido de los textos orientales.

Además, para comprender el sistema de los Tantras precisa renunciar a la absurda creencia, tan difundida en el Occidente moderno, de que cualquier persona, por el sólo hecho de poseer un mínimo de capacidad intelectual, y cualquiera que sea la vida en que se deje vivir, pueda participar, mediante la enseñanza de la ciencia o de la filosofía, a un conocimiento real. Por el contrario, para el Oriental el conocimiento es esencialmente vida, e implica una transformación en la relación según el cual el Yo está no solamente con su propia naturaleza moral y psicológica (como según lo que en Occidente se entiende por «ética»), sino también con la profunda potencia orgánica de su propio cuerpo y con la realidad exterior.

Así es que lo que en Occidente es «gnoseología», en Oriente es sadhana y yoga. Lo que en Occidente tiene un valor esencialmente teórico, en Oriente tiene un valor práctico de autorealización, de conquista sobre las potencias orgánicas y naturales en función de las potencias íntimas del Yo, despertadas mediante una disciplina severa y metódica.

Llegado a este punto, el autor pone de realce el hecho de que esta diferencia en la manera de apreciar la importancia de los medios de expresión discursivos, y en la diferente manera de concebir el conocimiento, no define las características esenciales propias al Oriente y al Occidente. Por el contrario, el significado íntimo de las tendencias filosóficas orientales y occidentales nos llevan a resultados que no parecen a primera vista contradictorios con los que parecen indicar la diferente manera de concebir el conocimiento.

El autor empieza analizando la tesis de Hegel, según la cual, el Oriente representaría en la historia el estado de pura existencia del principio espiritual, el momento de su simple «ser-en-sí»; luego examina la teoría de Steiner, quien basándose en su teoría de los «cuerpos sutiles» sostiene que en el desarrollo del Yo, el Oriente representaría el momento en que permanece vivo el sentido y la nostalgia del mundo espiritual; del cual por lo tanto sufre como una pérdida (la idea de *mâyâ*), mientras que en el Occidente el Yo habría llegado a un más alto grado de grande conciencia y autonomía, precisamente por haber penetrado más profundamente en el seno de la *mâyâ*. Tanto para Hegel como para Steiner, el advenimiento de Cristo tiene un significado histórico de gran importancia. En fin, Evola examina los puntos de vista de Keyserling, para el cual (basándose en su concepción místico-activista de la función de la comprensión,

opuesta a la del «saber»), el Oriente representa el momento unilateral del «sentido», y el Occidente el momento unilateral de la expresión; allá un alma sin cuerpo, aquí un cuerpo sin alma. Mas, en la cultura europea, también Keyserling, como Hegel y Steiner, aprecia el contenido positivo implícito en su tendencia de extraversion, en cuanto ésta ha fomentado el espíritu de indagación y de crítica positiva.

En el análisis de las concepciones de Hegel, Steiner y Keyserling, y especialmente en la crítica a que en seguida las somete, se revela el espíritu dialéctico de Just Evola, que corrigiendo, completando e integrando los puntos de vista de aquellos pensadores llega a determinar de una manera muy clara las diferencias esenciales entre Occidente y Oriente.

En la Segunda Parte del libro se expone la Teoría de la Potencia según los principios tántricos y demostrando la admirable estructura filosófica de este sistema que, elaborado ante la era cristiana, demuestra, sin embargo, una profundidad filosófica a la cual no se ha llegado en Occidente sino hasta la época moderna. Demuestra el autor cómo, integrando el idealismo moderno con varios conceptos fundamentales de los Tantras se pueda llegar a resolver los más difíciles de algunos graves problemas filosóficos que el mismo idealismo, la más avanzada elaboración filosófica moderna, no ha podido resolver.

El sistema tántrico se basa en el reconocimiento de que, si se busca el principio elemental, el substra-

tum fundamental de aquel océano infinito de formas y de seres a la cual la conciencia se despierta, se encuentra la potencia. Todo ser es gracias a una energía, por la cual se afirma, permanece o se transforma. Empleando las palabras de Schelling, puede decirse: Wirklichkeit ie dan Wirken, realidad y capacidad de afirmarse se equivalen.

La exposición de la doctrina tántrica, comparándola con las doctrinas vedantinas y del samkhya, y con las concepciones de Kant, de Shelling y de muchos otros pensadores, constituye el objeto de segunda parte del libro. En la tercera parte se expone la práctica de la potencia, según los principios del yoga tántrico, en el cual tiene una importancia esencial el kundalini-yoga.

A través de la exposición del sistema tántrico y de sus relaciones con los otros sistemas filosóficos orientales y occidentales, el autor demuestra que la filosofía tantra y el idealismo occidental moderno se completan recíprocamente, para constituir una unidad filosófica superior, que ofrece al espíritu y a la actividad humana nuevas posibilidades, por las cuales es posible la realización de una nueva civilización en el mundo.—*Mario Antioletti.*

## ECONOMIA

LA «BIBLIOTECA HALLESINT», Hallesint-Edizioni, d'Italia, Roma.

En el mundo entero no existe seguramente una biblioteca sobræ